



# Sjunal yutsilal k'op ta tseltal

Libro de  
literatura  
en lengua  
tseltal



Incluye cd

© Dirección General de Educación Indígena  
Avenida Universidad 1200, Col. Xoco,  
C. P. 03330, México, D. F.

Primera edición, 2018  
ISBN: 978-607-8456-66-6

Impreso en México.  
Distribución gratuita.  
Prohibida su venta.

Reservados todos los derechos.  
Se prohíbe la reproducción total o parcial de  
esta obra por cualquier medio electrónico  
o mecánico sin consentimiento previo y por  
escrito del titular de los derechos.

# Libro de literatura en lengua tseltal

fue elaborado en la  
Dirección de Apoyos Educativos de la  
Dirección General de Educación Indígena de la  
Subsecretaría de Educación Básica de la  
Secretaría de Educación Pública

DGEI

Dirección editorial  
Erika Pérez Moya

Coordinación Editorial  
Gabriela Guadalupe Córdova Cortés

Diseño editorial  
Jorge Mustarós Pérez

Formación editorial  
Jorge Mustarós Pérez

Cuidado editorial  
Armando Hitzilin Égido Villareal

Testigo de audiolibros  
Ely Dorinda Manuel Carlo

Servicios Editoriales  
Sociedad para el Desarrollo  
Educativo Prospectiva S.A. de C.V

Leer nos incluye a TODOS, IAP

Dirección y Coordinación  
Fernanda Rosete Mac-Gregor Staines

Mediación  
Amalia Acitlali Vásquez Córdova  
Carlos Arias Galindo  
María Teresa Valencia Ávila  
María Esther Pérez Feria

Ilustración  
David Álvarez

Audiolibros  
Carlos Alberto Matamoros Gómez



\* La interpretación y reinterpretación de  
textos se realizó a partir del libro  
Sjunal yutsilal sk' op ya 'yej jlumaltik,  
Chiapas; editado en 2003 en el Taller de  
actualización de siete libros en lenguas indígenas  
de Chiapas y Yucatán por docentes convocados  
por IBBY México / Leer nos incluye a todos,  
del 12 al 16 de Marzo de 2018.

Interpretación en lengua y  
reinterpretación de textos \*

José Luis Sántiz Gómez  
Sandra Rocío Cruz Gómez  
Mario Hernández Jiménez  
Rolando Hernández Sánchez  
Samuel Sántiz Gómez

1º Corrección de estilo y gramatical  
Ma. Esther Pérez Feria.

2º Corrección de estilo y gramatical  
Rodrigo Flores Sánchez

Interpretación  
al español



Al amanecer, iniciaron su viaje juntos hacia las montañas verdosas. Hicieron un largo recorrido, se cansaron y tomaron un descanso. El perro aprovechó para iniciar la plática, diciéndole a su acompañante:

—Lo que quiero es que vivamos juntos toda la vida—  
movía y movía la cola y la cabeza.

Regresaron a casa antes de que anocheciera. Se sorprendieron al ver echado al coyote en la puerta de la casa. Esa noche platicaron hasta tarde, antes de dormir. Durante la noche, el perro escuchó que algo se movía en la oscuridad, venía arrastrándose. El coyote abrió los ojos con atención para ver qué se deslizaba, era la serpiente. El perro empezó a ladrar sin miedo mientras el coyote se echó a correr lejos.

—¿Por qué huyes? No muerdo —gritó la serpiente.

Ya que la serpiente estaba ahí, el perro decidió preguntarle:

—¿Quieres acompañarme a dormir y para toda la vida?

La serpiente asintió con la cabeza. Aquella noche el perro volvió a preguntar a los dioses.

—¿Podría ser mi acompañante la serpiente?

Los dioses le contestaron:

—Primero, observa lo que hace, piénsalo tu mismo y verás sus cualidades.

Vivían muy contentos en la casa del hombre. Un día, el hombre dio un aviso importante al perro.

—Iré en busca de comida. En mi ausencia, cuidarás la casa. A partir de hoy, te quedarás a dormir afuera de la casa.

El perro obedeció las instrucciones del hombre hasta que se dio cuenta de que el hombre no le tenía miedo al resto de los animales. Cuando por fin volvió, la pasaron muy contentos durante dos meses, pero un día el perro comenzó a pensar que ya no quería vivir de la misma manera que el hombre.

—Ya no quiero vivir con él, porque me hace trabajar mucho y ya no quiero cazar. Yo estoy cansado porque a él sí le dan todo lo que pide —reclamó el perro a los dioses.

—Ahora no tienes derecho a reclamar y quejarte de cómo te trata. Ahora sólo moverás la cabeza y la cola. Hemos tomado una decisión, tú serás el acompañante del hombre para toda la vida, donde quiera que él vaya lo acompañarás.

Así es como el perro encontró un fuerte y buen amigo, de tanto pedir y preguntar. Le dijeron que el hombre sería su compañía en su andar y que, a cambio, el perro cuidaría su casa para siempre.

Rosendo Gómez Entzin  
Chanal

## 61. Los que no tienen el deseo de estudiar

Audio 129

No es vano estudiar, cuentan los abuelos. Pero ya no hay maestros que enseñan el oficio del trabajo. Algunos piensan que es mejor llevar a los jóvenes a la milpa para que aprendan a cosechar y para tener de comer. Otros, que es suficiente saber escribir su nombre. Para los abuelos, se debe aprender a sembrar semillas, tapiscar maíz, cortar café, cuidar a los hermanitos y otros oficios.

Los padres y abuelos sufren en esta tierra por no saber leer, escribir y hablar español. Nadie se acuerda de ellos y, a veces, no se sienten en condiciones de viajar a otras partes para vender sus productos, porque no saben hablar español. En otras ocasiones, venden muy barato sus productos. Debemos tener presente la importancia de estudiar. Es momento de decir que, pese a que estudiar es difícil y es un gran esfuerzo, hay que hacerlo sin olvidar los orígenes. Nadie y nunca debe olvidar a las personas que hicieron un esfuerzo para ir a la escuela. Como los padres y los abuelos que se esfuerzan por mandar a los niños con comida a la escuela. No hay que olvidarse de las raíces y los esfuerzos del trabajo. Quienes escuchan los buenos consejos encuentran el buen vivir para toda su vida.

Cuando mandes a la escuela a tus hijos, hazlo con alegría y felicidad. Los hombres y las mujeres debemos de transmitirles a nuestros hijos felicidad y alegría para ir a la escuela. En ocasiones, los niños pierden el entusiasmo porque les pegamos en la cabeza, les jalamos las orejas y, por último, les decimos qué deben y no deben hacer. Cuando se les da el amor y la felicidad a los niños, logran con éxito sus estudios. No hay que esperar nada a cambio.

## 62. El cerro Ijk'al Ajaw

Audio 130

El cerro del Ijk'al Ajaw es un centro sagrado para los abuelos desde hace mucho tiempo. Su entrada es como la puerta de la Iglesia de Santo Tomás, tiene una enorme piedra plana en la entrada. En el fondo de la cueva, pueden hacerse fiestas en las retumba

el sonido del arpa, la guitarra, el tambor y el caracol. También hay un lugar donde está la cruz, para las ofrendas, las velas y el incienso, porque los abuelos saben cómo pedir el sagrado alimento.

El cerro del Ijk'al Ajaw no sólo provee de alimentos para poder vivir, también se le puede pedir dinero y animales. La deidad del cerro tiene mucha riqueza que proveer, pero quienes no le rinden honor carecen de recompensas. Quienes dedican un tiempo a rendirle honor al cerro reciben maíz, frijol y dinero en retribución. Para quienes honran el cerro no hay granizadas ni tormentas que afecten sus milpas. Hasta hoy en día, no se han dejado de realizar los actos ceremoniales en el gran cerro del Ijk'al Ajaw.

No sólo los oradores llegan al cerro del Ijk'al Ajaw a pedir el buen vivir, también los sacerdotes se han dado cuenta de la importancia que tiene este cerro y suben a officiar misa para pedir que nunca falten maíz, frijol, animales y dinero en cada pueblo. Damos las gracias al todo poderoso porque la tierra nos mantiene vivos.

Los usos y costumbres que realizaban nuestros abuelos terminaron cuando fue anunciada la construcción de la carretera internacional que derrumbó al cerro hermoso. En ese entonces, las deidades se comunicaban con los abuelos por medio de los sueños, les advirtieron que habría muertes y que acabaría la riqueza. No habría más fertilidad en esas tierras, habría tormentas de aire, heladas, y granizadas amenazarían los campos. Todo eso sucedió mientras los abuelos buscaban soluciones en todas partes.

Al empezar la construcción de la carretera, la entrada de la cueva se fue cerrando. Ya no era posible entrar a realizar actos ceremoniales ni pedimentos. Antes de que la construcción de la carretera llegara al cerro, se encontró con un pozo profundo que cobró las vidas de los choferes de tractores. Los abuelos les aseguraban a los constructores que debieron pedir permiso a la madre naturaleza antes de comenzar con la construcción de la carretera.

Enojados, los dueños de la construcción de la carretera decidieron mejor tirar el cerro con bombas y acabar con todo lo que estuviera a su paso. Las deidades no estuvieron contentas con esa decisión.

Así es como se dejó de creer en el cerro Ijk'al Ajaw, gracias a los cambios de los usos y costumbres en esta tierra. Poco a poco se perdió la sabiduría de nuestros ancestros, nos olvidamos de creer en los espacios sagrados como los cerros y los manantiales.

La naturaleza se ha dado cuenta de lo mal que lo hemos hecho, es por eso que sufrimos de hambre, por no respetar. Vivimos en la naturaleza; ella nos mantiene y da vida, tenemos que ser agradecidos y volver a cultivar los usos y costumbres de nuestros ancestros para evitar sufrimientos futuros a nuestros hijos.

## 63. El cuidado de nuestra madre naturaleza

Audio 131

La gente originaria de los pueblos sabemos que la gente mestiza no comprende las formas en que vivimos y convivimos, pues son realidades distintas. Tampoco debemos de creer todo lo que vemos y pensamos. Nosotros sabemos convivir con la naturaleza de nuestra propia manera, nuestros abuelos nos han enseñado. En todo el mundo debe conocerse que cada pueblo tiene formas distintas de convivir, y que para cada uno de ellos son sagradas esas formas.

El aire que respiramos y nos da vida no es de nadie. El agua que anda en su cauce en las partes bajas de la montaña, tampoco. Los bellos colores del arcoíris no tienen dueño, todo es creado por un ser todo poderoso que nos ha permitido la vida.

Los ríos, las partes bajas y planas de las montañas son para poder vivir de ellos. Las corrientes de aire dan vida a todo ser vivo y nos permiten estar bien. Los seres humanos debemos cuidar esta tierra, los gritos, los aullidos de los animales, el canto de las ranas, el viento. Nada de esto lastima nuestros oídos porque somos parte de ellos. La madre naturaleza nos da vida, por eso debemos respetar a las mujeres ancianas y a las jóvenes que dan de comer de su pecho a los niños.

El hombre es considerado único en la tierra, solamente pasa de 60 a 80 años de vida en ella. Quienes maldicen a la madre naturaleza están buscando su propio mal y no podrán escapar después, nadie los podrá defender, al menos que los dueños de la naturaleza les tengan compasión. Todo lo que hay dentro de la madre naturaleza tiene dueño y con ello sobreviviremos. No es sano talar los árboles, ni matar animales por gusto. Ya hemos hecho mucho daño a la madre naturaleza y si seguimos así estaremos escarbando nuestra propia tumba por no saber respetarla. La madre naturaleza es cuidada por el ser todo poderoso y es quien le da vida y belleza, nadie debe de destruirla.

Libro de Literatura Tseltal,  
se terminó de imprimir por encargo  
de la Comisión Nacional de Libros de Texto Gratuitos

